

Gaspar



Rosario, 13 de Octubre de 1949

Distinguido Ingeniero Bauenschild:

El 7 del corriente

estuve en cordoba y pasé por el instituto con el deseo de saludarlo y agradecerle personalmente la deferencia que tuvo de enviarme su último trabajo. Desgraciadamente el feriado, que ignoraba, me privó del placer de conocerlo.

He leído con interes su trabajo, que conceptúo valioso, en base a su reconocida experiencia y autoridad sobre el tema. Conocía ya sus ideas al respecto y en mis clases de arqueología (que ya no dicto), las he comentado, de acuerdo a su conferencia publicada en la Rev. de la Junta de Estudios Historicos de Santiago del Estero, de 1943.

Desconozco el estado del material humano exhumado junto al arqueológico en sus investigaciones, pero considero que el mismo, sería de un valor extraordinario para apoyar sus conclusiones, pues los caracteres antropofísicos de los integrantes de las distintas oleadas, difieren fundamentalmente, (amazónidos, pámpidos y ándidos).

En el capítulo de influencias paranaenses y pampeanas, disiento en algunos puntos con vd., por ej. considero que la influencia paranaense se habría llevado a cabo por intermedio de los chaná-timbúes. Este grupo, de acuerdo a lo que vengo estudiando, habría tenido su primitivo habitat en las llanuras anegadizas de Bolivia lindantes con la cordillera, desde allí habría migrado hacia el S., deteniendose en Santiago del Estero antes de alcanzar por el Salado las costas del Paraná.



Los chaná-timbúes no enterraron nunca en urnas, y en nuestras costas del Paraná los únicos entierros en urnas, son de procedencia guaraní. Además para el experto es completamente imposible confundir un fragmento de alfarería gruesa o campana con un fragmento de urna. Es más, no hay fuera de las campanas otra alfarería gruesa.

Estas opiniones mías, algunas hipotéticas, en nada desmerecen su ponderable trabajo.

Me he tratado de encontrar la publicación de Max Uhle sobre las miniaturitas encontradas en las sepulturas chincha-atacameñas, pero no la he conseguido, le agradeceré que me indique donde está.

Esperando que en otra oportunidad que me llegue a esa pueda tener el gusto de conocerlo y conversar largo con vd., reciba mis cordiales saludos y mi pláceme

Garay

no digo) las he comentado, de acuerdo a su conferencia pública-
 de en la revista la Junta de Estudios Históricos de Santiago del
 respecto al estado del material humano exhumado junto al ar-
 queológico en sus investigaciones, pero considero que el mismo,
 sería de un valor extraordinario para apoyar sus conclusiones,
 pues los caracteres antropométricos de los integrantes de las
 distintas oleadas, difieren fundamentalmente (ampliamente, tam-
 bién y ámbidos).
 En el capítulo de influencias paranasas y pampeanas, dista-
 en algunos puntos con vd., por ej. considero que la influencia pa-
 nasense se habría llevado a cabo por intermedio de los chaná-
 timbúes, este grupo, de acuerdo a lo que vengo estudiando, habría
 tenido su primitivo nido en las llanuras anegadizas de Pol-
 via lindantes con la cordillera, desde allí habría migrado hacia
 el S., deteniéndose en Santiago del Estero antes de alcanzar por
 el Salado las costas del Paraná.